

SEMINARIO "LA CONDICIÓN MARÍTIMA DE EUROPA Y DE ESPAÑA: LA NECESIDAD DE UNA ESTRATEGIA"

Cuartel General de la Armada, 24 y 25 de septiembre.

En primer lugar quiero felicitar a la Armada por la organización de esta "11 Semana Naval en Madrid".

En momentos difíciles, como el que vivimos, debemos ser capaces de comunicar de manera eficaz a la sociedad la necesidad de contar con unas Fuerzas Armadas modernas, bien preparadas y adecuadas a los desafíos a los que debemos hacer frente.

Resulta esencial que seamos capaces de establecer con la sociedad una relación cercana, que ayude a los ciudadanos a comprender la necesidad de la Defensa, a conocer la historia y la realidad de nuestros ejércitos, a aproximarse a las personas que los integran y a compartir con ellos experiencias y opiniones sobre los retos que la situación mundial plantea a nuestra seguridad.

Los actos de esta Semana Naval contribuyen sin duda a acercar la Armada a los ciudadanos, les muestran su cultura, su historia y sus costumbres, y les presentan los temas de mayor actualidad dentro del ámbito marítimo.

Entre ellos destaca de manera especial el problema de la seguridad. Un problema que no es nuevo, pero que ha permanecido, durante décadas, fuera del foco de una atención mundial que se centraba en los problemas de seguridad "continentales".

Esta situación de "olvido de los problemas de la mar" ha cambiado en los últimos años debido a la extraordinaria repercusión que el aumento de la inseguridad en determinadas áreas del planeta ha tenido en los intereses económicos de los estados desarrollados.

Europa y especialmente España, a quién su historia, geografía y situación dentro de la economía global confieren una importante dimensión marítima, están sin duda entre los más expuestos a la proliferación de riesgos y amenazas que actúan en, desde o a través de la mar.

Nuestra prosperidad, bienestar y seguridad se encuentran estrechamente vinculados a la actividad marítima y requieren la adopción de medidas eficaces para garantizar que estas puedan desarrollarse en un entorno seguro.

Son innumerables los organismos nacionales e internacionales que tienen responsabilidades y competencias en el ámbito marítimo, y que han adoptado medidas de manera casi inmediata ante estos acontecimientos.

Pero después de esta primera reacción, de carácter urgente, es el momento de reflexionar no sólo sobre la eficacia de las medidas adoptadas, sino sobre también su eficiencia, tanto a nivel nacional como europeo.

Siempre, pero especialmente en un contexto económico extraordinariamente exigente como el actual, la optimización de los recursos empleados debe ser uno de los criterios esenciales a tener en cuenta en la acción del Estado, también en la mar.

Son muchos los recursos que España dedica a la seguridad marítima. La coordinación de todos los que trabajan para garantizar la seguridad de un medio tan uniforme y a la vez tan complejo como la mar resulta imprescindible.

Es un medio complejo pues en él se desarrollan un gran número de actividades humanas de muy diversa índole, para cuya supervisión y control se han creado organismos específicos en la administración. Organismos que en muchos casos han crecido ajenos los unos a los otros y se han dotado de medios muy similares.

Pero no podemos ni debemos olvidar el hecho de que la mar es una, y que los límites que artificialmente establecemos son difíciles cuando no imposibles de materializar. En definitiva no debemos olvidar que la mar une a todos los que en ella trabajan por nuestra seguridad.

Debemos reflexionar sobre cuánto hay de artificial, y de ineficaz, en las barreras que desde los distintos ámbitos de la administración nos autoimponemos.

Gracias a la iniciativa de la Armada, todos estos asuntos han sido analizados por expertos del más alto nivel durante las tres sesiones de este seminario sobre la Condición Marítima de Europa y España y la necesidad de contar con una Estrategia Marítima.

Sus conclusiones ponen de manifiesto, una vez más, la importancia de nuestra dimensión marítima y la necesidad de disponer a nivel nacional de un marco de referencia coherente para garantizar nuestra seguridad y la de nuestros intereses en la mar.

Un marco que establezca objetivos y prioridades, facilite el trabajo coordinado de los muchos actores responsables de los diferentes aspectos de la seguridad marítima, y oriente el desarrollo tecnológico de los sistemas de vigilancia y seguridad.

Un marco, la Estrategia de Seguridad Marítima, que debe incardinarse en la Estrategia Española de Seguridad y estar vinculada a las estrategias del europeo ámbito marítimo.

España, con una tradición y una dimensión marítima innegables, merece estar en la vanguardia de la seguridad marítima europea y mundial.

Aún queda mucho por recorrer pero, a la vista de la participación con que ha contado este seminario, de sus conclusiones y de la perfecta sintonía entre los participantes, creo que estamos en el buen camino.

Una vez más, mi enhorabuena a la Armada por la organización de esta II Semana Naval y en especial por el éxito de este seminario sobre la Dimensión Marítima de España.

Muchas gracias a todos por su participación.